

E

ran los primeros meses del gobierno de Felipe Calderón, momento propicio para organizar un encuentro sobre el tema nada novedoso de la corrupción. Al inicio de cada periodo gubernamental suelen reverdecir las esperanzas de que es posible un cambio en las prácticas de abuso ofensivo del poder y de complicidades vergonzantes. No eran pocos los casos alarmantes que dejaba el sexenio anterior en esta materia, confinados —debe decirse— no únicamente al partido gobernante sino extendidos también a figuras visibles de los partidos de oposición en los peldaños más altos de los diferentes niveles de gobierno.

El Seminario convocado llevó por nombre “Lo que todos sabemos sobre la corrupción y algo más”, título que pretendió ser atractivo para el público pero que a fin de cuentas resultó ingenuo. En el transcurrir de los últimos tres años han aparecido libros, testimonios de actores directamente involucrados en escándalos de alcance nacional y resonancia internacional. Con todo, las ponencias presentadas y en este volumen recopiladas se distinguen por su seriedad y rigor y ofrecen sin duda al lector elementos de comprensión de un problema que se ensaña en nuestro país pero que no es privativo, por desgracia, de ninguna sociedad.

